



SAGARDO EGUNA

Que no falte la sidra

Medio centenar de productores mostraron el consumo correcto y la forma de conservar la sidra

RUBÉN ZUBELDIA | SAN SEBASTIÁN.

DV. Cientos de personas acudieron ayer a la Plaza de la Constitución de Donostia para beber sidra con motivo del tradicional Sagardo Eguna. Se trataba de que los ciudadanos pudieran saborear la sidra embotellada del año y comer alguno de los bocatas en los puestos habilitados al efecto. O al menos esa era la intención de los organizadores.

Al comenzar el acto, hacia las 11.00 de la mañana, *Estanga Anaia*k amenizó la cata cantando con la trikitixa y la pandereta, mientras que se repartían folletos informativos con el objetivo que los ciudadanos aprendiesen el consumo correcto y la mejor forma de conservar la sidra. «Nosotros queremos ayudar a que esta bebida se consuma, se saboree y se cuide bien, por eso hemos repartido esas hojas informativas», manifestó Arantxa Eguskiza, presidenta de la Asociación de Sidra Natural de Gipuzkoa.

Según avanzaban los minutos las nubes amenazaban la fiesta y, efectivamente, cumplieron su amenaza a las 12.30 del mediodía, al turno a los bertsolaris Sebastián Lizaso y Beñat Gaztelumendi. Antes, había caído alguna gota suelta pero entre bertsos la lluvia arreció. No obstante, aunque algunos visitantes abandonaron la plaza debido a que las condiciones meteorológicas no eran las idóneas, la concurrencia aguantó el tipo.



Esta joven muestra el producto estrella del Sagardo Eguna /DAVID APREA Los sidreros que cumplían 65 años y sus cónyuges. /DAVID APREA

<<

1

2

3

>>

Homenaje

A la una de la tarde la lluvia concedió una tregua a los degustadores y se procedió al homenaje. Esta distinción a los sidreros que cumplen 65 años ya es todo un clásico que va por su vigésimo tercera edición y a diferencia del año anterior, en el que como no había ningún sidrero que cumpliera 65 años se homenajeó a los hosteleros, había cinco sidreros a los que les correspondía el homenaje: Ascensio Intxauspe, de la sidrería Itxas-Buru de Hernani; Jose Antonio Iparragirre, de la sidrería Otatza de Zerain; Jose Cruz Kalonje, de la sidrería Igeldo de Donostia; Juan Mendizabal, de la sidrería Mendizabal de Astigarraga, y Lourdes Portugal, de la sidrería Aristizabal de Oiartzun.

El honor que recibieron no significaba que se fuesen a retirar o por lo menos eso no pasaba por la cabeza de Jose Antonio Iparragirre: «Esto no cambia nada, todo va a seguir igual».

Este sidrero agregaba que esta fiesta se celebra desde hace 23 años y «ya me imaginaba que participaría en el homenaje porque se hace todos los años», comentaba. Sin embargo, no todos se esperaban el reconocimiento del Sagardo Eguna como, por ejemplo, Lourdes Portugal, que no creía que supiesen su edad: «En realidad me fastidió un poco que se enterasen de que tenía esos años». A pesar de esto, reconoció que fue «un día muy bonito, pero todavía espero que lo sea más en la comida que vamos a hacer los homenajeados en Gaztelubide».

Tras el reconocimiento a los sidreros y sus cónyuges, los bertsolaris volvieron al escenario y finalmente dejaron paso a la txalaparta que fue el colofón a la feria. Con todas estas actividades trataron de atraer gente a la fiesta para popularizar el consumo de la sidra embotellada durante todo el año y para que no se beba sólo en época de txotx. Objetivo por el que trabajan la Asociación de Sidreros de Gipuzkoa con celebraciones como el Sagardo Eguna, en la que también participaron el Ayuntamiento de San Sebastián y la Kutxa.